

Síntesis del Informe Económico y Financiero que acompaña al Proyecto de Ley de Finanzas 2020

Marruecos se enfrenta hoy al gran desafío de dar un salto cualitativo en términos de su trayectoria de desarrollo general y ello, en un contexto internacional marcado por signos de desaceleración del crecimiento económico, cuya intensidad varía de una región a otra.

En su Discurso del Trono, del 29 de julio de 2019, Su Majestad el Rey Mohammed VI destacó claramente el imperativo de movilizar las energías de todas las fuerzas vivas de la nación para enfrentar el desafío de la aceleración económica y eficiencia institucional. Con este fin, el Soberano enfatizó que “... *El desafío es, por lo tanto, reconstruir una economía fuerte y competitiva, alentando la iniciativa privada, lanzando nuevos programas de inversión productiva y creando nuevas oportunidades de empleo...*”.

Teniendo en cuenta estas evoluciones guiadas por la búsqueda de un nuevo modelo de desarrollo que impulse a nuestro país al rango de las naciones prósperas, el Informe Económico y Financiero (REF) que acompaña al Proyecto de Ley de Finanzas 2020 (PLF 2020) se articula en torno a tres partes. En su primera parte, el informe aborda las tendencias recientes del contexto económico y financiero internacional, examinado desde el ángulo de las oportunidades y desafíos que esto plantea para la competitividad de la oferta exportable marroquí y para el atractivo de la economía nacional para el capital extranjero.

La segunda parte del informe es un análisis exhaustivo de la trayectoria general y sectorial de la economía marroquí durante los últimos veinte años, al tiempo que destaca las deficiencias aún persistentes que limitan las perspectivas de desarrollo del país y palancas de acción para hacerles frente.

En cuanto a la tercera parte del informe, enumera las elecciones presupuestarias realizadas en el marco del PLF 2020, definidas sobre la base de las previsiones financieras establecidas teniendo en cuenta la evolución de la economía nacional y el impacto de las medidas presupuestarias previstas.

I. Tendencias recientes del contexto internacional y regional de Marruecos

La tasa de crecimiento del PIB mundial debería ser del 3% en 2019, después de alcanzar el 3,6% en 2018 y el 3,8% en 2017. Esta pérdida de vigor en el crecimiento mundial afecta, aunque en proporciones diferenciadas entre países y regiones, tanto las economías avanzadas (1,7% en 2019 después de 2,3% en 2018 y 2,5% en 2017) como las economías emergentes y en desarrollo (3,9% en 2019 después de 4,5% en 2018 y 4,8% en 2017).

La zona del euro constituye la región más afectada por esta recesión económica, registrando una tasa de crecimiento del 1,2% en 2019 después de 1,9% en 2018 y 2,5% en 2017. Esta desaceleración de la actividad económica de la eurozona es el resultado de la fuerte disminución de la actividad en Alemania, el principal impulsor del crecimiento en la zona, y la de Italia, a lo que se agrega la desaceleración en la economía francesa y española.

En cuanto a los Estados Unidos, se espera que la actividad económica se desacelere ligeramente, registrando una tasa de crecimiento del 2,4% en 2019 después del 2,9% en 2018.

El crecimiento económico de las economías emergentes y en desarrollo, por su parte, promediaría 3,9% en 2019 después de 4,5% en 2018 y 4,8% en 2017. Sin embargo, esta desaceleración oculta desarrollos contrastantes intra e inter región. Por lo tanto, la desaceleración del crecimiento en China (6,1% en 2019 después de 6,6% en 2018) iría acompañada de una desaceleración en el ritmo de crecimiento de otros países de la región, en particular, India (6,1% en 2019 después de 6,8% en 2018). En Brasil, la recuperación económica registrada sigue fluctuando (0,9% en 2019 después de 1,1% en 2018). En cuanto a Rusia, la caída de los precios en el mercado mundial de productos básicos y la falta de vigor de las exportaciones rusas, deberían afectar el crecimiento económico publicado cuyo ritmo se situaría en el 1,1% en 2019 frente a 2,3% en 2018.

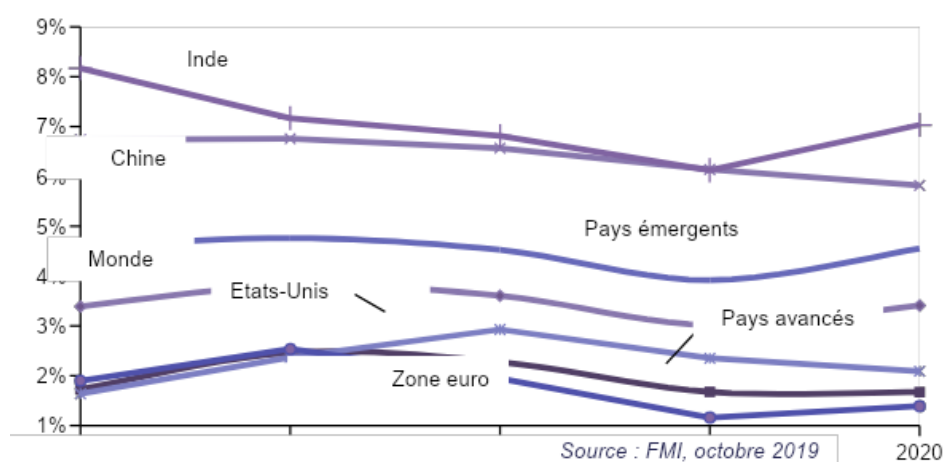


Gráfico 1: Crecimiento del PIB real, en %, 2016-2020

La situación económica en la región MENA continúa sufriendo la persistencia de vulnerabilidades económicas, políticas y de seguridad, como lo demuestra el crecimiento del PIB de la región de, solo, 0,1% en 2019 después de 1,1% en 2018. En África subsahariana, la recuperación económica debería, sin embargo, continuar gradualmente, registrando un crecimiento promedio de 3,2% en 2019 similar al alcanzado en 2018. Cabe señalar a este respecto que el crecimiento sería relativamente menos vigoroso en los países exportadores de petróleo de la región que en los países importadores.

Esta desaceleración en la actividad económica mundial se tradujo por una desaceleración de los flujos comerciales y de inversión. De hecho, el volumen de los intercambios comerciales aumentó solo un 3% en 2018 frente a 4,6% en 2017¹, mientras que los flujos de inversión extranjera directa en el mundo cayeron un 13% en 2018 para alcanzar su nivel más bajo desde la crisis financiera mundial de 2008, o sea 1.300 mil millones de dólares².

En términos de perspectivas mundiales para el año 2020, la tendencia a la baja registrada debería revertirse ligeramente. Según las previsiones del FMI³, la tasa de crecimiento del PIB mundial debería mejorar al 3,4% en 2020, principalmente debido al buen comportamiento de las economías emergentes y en desarrollo. Las economías emergentes de Asia registrarían en 2020

¹ Según la Organización Mundial de Comercio (OMC)

² CNUCED "World Investment Report 2019"

³ Perspectivas Económicas Mundiales, FMI, octubre 2019

tasas de crecimiento aún relativamente altas (6,0%). India vería su crecimiento repuntar a 7,0% en 2020, mientras que en China el aumento en la actividad económica debería marcar una ligera disminución para establecerse en 5,8% en 2020.

En los países emergentes de Europa, la mejora del clima general de inversión y el ligero repunte del consumo de los hogares deberían favorecer la recuperación de la actividad en esta región, con un crecimiento esperado del PIB de alrededor de 2,5% en 2020 frente a 1,8% en 2019.

La misma tendencia se observaría en América Latina, ya que el crecimiento de esta región debería repuntar al 1,8% después del 0,2% en 2019, beneficiándose particularmente del nuevo ciclo al alza en los precios de los productos básicos. Lo mismo se aplica a la región MENA, que se espera que regrese a tasas de crecimiento más sostenidas (2,7% en 2020).

Por su parte, África Subsahariana vería una mayor mejora en su crecimiento económico, que se ubicaría en 3,6% en 2020 después de 3,2% en 2019. La mejora de las perspectivas económicas para Nigeria y Sudáfrica explica esta evolución.

Sin embargo, algunos factores importantes de incertidumbre aún persisten. Se trata de la multiplicación de las medidas de represalias comerciales entre los Estados Unidos y China, el aumento de las tensiones geopolíticas con efectos eminentes sobre la volatilidad de los precios de los productos básicos, la posible aplicación de un Brexit sin acuerdo, así como el empeoramiento de las vulnerabilidades en los mercados emergentes.

A pesar de la desaceleración en el ritmo de crecimiento del comercio mundial, las exportaciones marroquíes pudieron continuar su fortaleza en 2018, aumentando en un 10,6% en comparación con el 10,3% en 2017. La tasa de cobertura continúa así mejorando para establecerse en 57,2% en 2018.

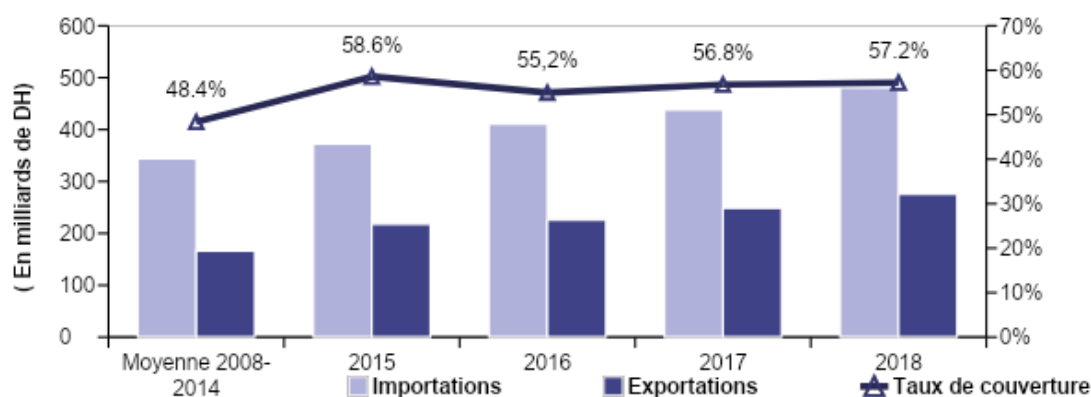


Gráfico 2: Evolución de la balanza comercial de Marruecos

En vista de este desarrollo, la participación de Marruecos en el mercado mundial ha mejorado, pasando del 0,12% en promedio anual durante el período 2008-2014, al 0,15% en 2018. Esta progresión fue más notable en los mercados de exportación tradicionales, en este caso, el mercado español y francés donde esta participación aumentó del 1,27% al 1,74% y del 0,63% al 0,92% respectivamente entre 2014 y 2018.

Cabe señalar a este respecto que el comportamiento favorable de las exportaciones marroquíes ha ido acompañado de una diversificación en términos de espacio y productos. El número de mercados de exportación aumentó efectivamente en un 1,4% en promedio anual entre 2000 y 2018, pasando de 149 a 185 mercados. Asimismo, el número de productos exportados aumentó un 1,6% en promedio anual entre 2000 y 2018, pasando de 2.580 productos a 3.405 productos. El cambio observado en la composición de las exportaciones marroquíes está a favor de las

sucursales industriales con alto valor añadido (automóvil, eléctrica,...), en un momento en que los sectores llamados tradicionales han visto caer significativamente su peso (ropa, productos agrícolas).

En la misma línea, el atractivo de Marruecos para las IED continúa fortaleciéndose, lo que refleja el progreso realizado por el país en términos de mejora de su clima general de práctica de negocios. De hecho, las entradas netas de IED a Marruecos se fortalecieron en un 36% para totalizar 3,6 mil millones de dólares en 2018⁴. En consecuencia, Marruecos ocupa el cuarto lugar en África en términos de acogida de IED, justo detrás de Egipto, Sudáfrica y Congo. En términos de estructura geográfica, Irlanda es ahora el principal inversor en Marruecos, con una participación del 20% del total de IED a destinación de Marruecos después del 10% en 2017 por delante de Francia, que ocupa el segundo lugar con una participación del 17 % en comparación con el 23% en 2017.

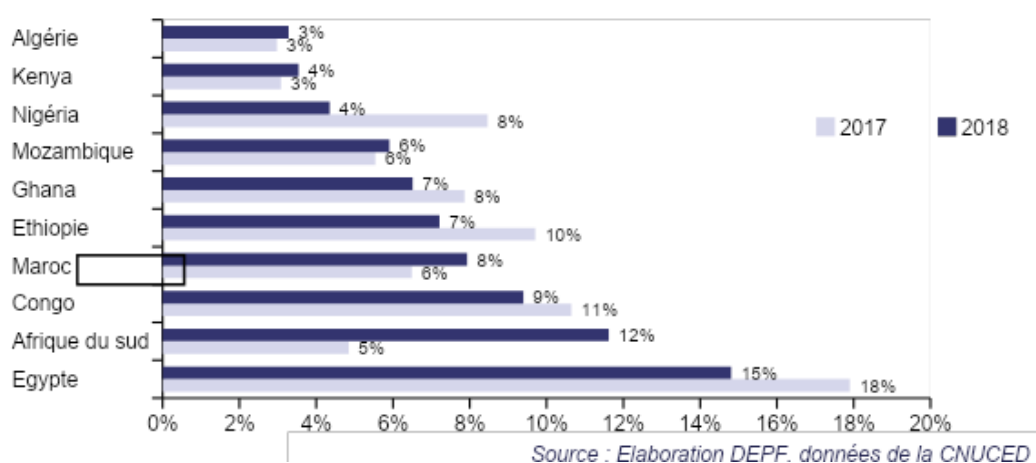


Gráfico 3: Participación de los diez principales países beneficiarios de IED a nivel de África

Tales resultados positivos son el corolario tanto de las reformas implementadas por Marruecos en el frente de la modernización de su sistema productivo y el fortalecimiento de su competitividad y atractivo, como de los esfuerzos realizados en términos de diversificación de los lazos de cooperación y asociación con varios actores clave en el sistema globalizado. A este respecto, es importante subrayar el fortalecimiento de los lazos económicos con nuestros socios europeos, colocando a Marruecos en el rango de socio excepcional en el vecindario euro-mediterráneo, el marcado aumento de los intercambios comerciales entre Marruecos y los Estados Unidos, desarrollo sostenido del comercio bilateral entre Marruecos y Turquía, así como el fortalecimiento de los lazos de cooperación entre Marruecos y sus socios africanos.

II Hacia una renovación del modelo de desarrollo nacional: logros para consolidar y palancas de inflexión para desplegar

A pesar de un contexto internacional atravesado por crisis estructurales y con alta frecuencia, la economía marroquí ha demostrado, en los últimos veinte años, una capacidad de recuperación apreciable. De hecho, la tasa de crecimiento del PIB nacional ha mejorado considerablemente, pasando del 3,1%, a precios constantes, en la década de 1990 a casi el 4,2% en promedio anual entre 2000 y 2018.

⁴ Fuente CNUCED

Este desarrollo se debe al dinamismo del sector terciario que registró un aumento en su valor añadido de 4,2%, contribuyendo con 2,1 puntos al crecimiento del valor añadido nacional durante el período 2000 a 2018. El sector secundario también siguió la misma tendencia con un crecimiento del 3,3%, llevando su contribución al crecimiento económico a 0,9 puntos. El sector primario, por su parte, registró un aumento en su valor añadido de 4,4% para una contribución al crecimiento del PIB de 0,6 puntos. Sin embargo, el desempeño de los diversos sectores de actividad en términos de creación de empleo sigue siendo variable y fluctuante. En general, las últimas dos décadas han estado marcadas por el aumento en la participación del empleo en la construcción y obras públicas (BTP) y el sector terciario a expensas de otros sectores.

El comportamiento favorable de la actividad económica nacional también está impulsado por la fortaleza de los elementos de la demanda interna, en este caso, el consumo de los hogares, que sigue siendo con mucho el principal impulsor de la actividad económica, con una contribución de 2,4 puntos entre 1999 y 2018. Por su parte, la FBCF muestra una contribución favorable al crecimiento, evaluada en 1,2 puntos durante el mismo período, lo que refleja la dinámica de las inversiones en el presupuesto general del Estado y de Empresas y Establecimientos Públicos (EEP). Sin embargo, la contribución de los intercambios exteriores netos al crecimiento resultó ser negativa, eliminando 0,3 puntos del crecimiento del PIB y ello, a pesar del crecimiento sostenido de las exportaciones del 6% entre 2000 y 2018. Esta situación refleja la fuerte propensión a importar de la economía nacional, con un triple del valor de las importaciones desde principios de los años 2000.

Esto significa que los resultados que muestra la actividad económica nacional se deben a la diversificación gradual de la economía nacional, que se basa tanto en la modernización de los sectores tradicionales como en la aparición de nuevos nichos prometedores y ello, gracias al despliegue de varios programas y estrategias sectoriales que han contribuido a elevar el perfil de especialización del sistema productivo nacional.

En este sentido, es necesario destacar el Plan Marruecos Verde (PMV), lanzado desde 2008, y cuya implementación ha impulsado la modernización de la agricultura marroquí, al promover su reconversión gradual en favor de los sectores a alto valor añadido y cuya capacidad de resistencia a los riesgos climáticos está probada. Se realizó así un importante esfuerzo de inversión pública, que ascendió a casi 41 mil millones de dirhams, o sea alrededor de 3,7 mil millones de dirhams en promedio por año durante una década. La expiración del PMV en 2020 constituye una oportunidad para relanzar el desarrollo del sector agrícola sobre bases más renovadas, a través de la consolidación de innumerables logros y la prospección de nuevas palancas de acciones para proporcionar respuestas sustantivas a las restricciones aún persistentes (fortalecimiento de la sostenibilidad, competitividad e integración industrial del sector agrícola sin olvidar el papel crucial del sector en el desarrollo rural).

Con respecto al sector pesquero, se han registrado avances significativos en términos de consecución de los objetivos definidos en el marco del plan Halieutis lanzado en 2009, como lo demuestra el logro del objetivo del 96% de las pesquerías cubiertas por medidas de gestión racional, fortalecimiento de la infraestructura de pesca y comercialización y mejora del valor de los productos del mar. Todos estos esfuerzos han permitido avanzar en la producción pesquera nacional e impulsar las exportaciones marroquíes de productos pesqueros, registrando una tasa de crecimiento anual promedio del 6% desde 2000.

A su vez, el sector industrial experimentó un fuerte impulso, a raíz de la implementación del Plan de Aceleración Industrial (PAI 2014-2020). Esta estrategia, que ha permitido atraer a varios grupos industriales líderes en sus sectores de actividad, ha contribuido a elevar la calidad del perfil de especialización económica de Marruecos y a su diversificación en beneficio de ramas de actividad prometedoras. En este contexto, la participación de las exportaciones con contenido tecnológico alto y moderadamente alto se situó en el 55% en 2017, en progresión de 17 puntos

en comparación con 2007. Además, el desarrollo del sector industrial se benefició del apoyo significativo del Estado en términos de financiación (7,2 mil millones de dirhams durante el período 2015-2018 de subsidios de inversión asignados al Fondo de Desarrollo de Inversión Industrial), formación y movilización de la propiedad inmueble.

Por su parte, el sector de fosfatos y derivados ha experimentado grandes transformaciones a lo largo de las últimas dos décadas. El plan estratégico desplegado, a partir de 2008, para consolidar el liderazgo de Marruecos en el mercado mundial y continental, a través de las principales inversiones planificadas (200 mil millones de dirhams), se fijó el objetivo de duplicar la capacidad minera del Grupo OCP y triplicar su capacidad de procesamiento para 2027. Este impulso de modernización ha dado como resultado un aumento en la capacidad de producción de fertilizantes, que se ha triplicado para establecerse en 12 millones de toneladas. Además, el flujo de transporte de rocas se ha incrementado en más de 38 millones de toneladas, lo que ha convertido a OCP en el rango del grupo más competitivo de su sector a nivel mundial. Una posición fortalecida por el establecimiento por parte del Grupo de varias empresas conjuntas con actores extranjeros con alto potencial (13 empresas conjuntas y 40 filiales).

A nivel del sector de la vivienda, las diversas medidas implementadas han permitido reducir el déficit de vivienda en casi un 67% y reducir significativamente la vivienda insalubre (declaración de 59 ciudades sin barrios marginales hasta ahora). Para mantener estas ganancias y superar la desaceleración que el sector ha estado mostrando últimamente, sería necesario optimizar el sistema actual dedicado a la implementación de la política de vivienda, mediante un despliegue más eficiente del sistema de apoyo público a favor de este sector, un aumento en la gobernanza del programa de vivienda social y una mejora sustancial en la efectividad de los mecanismos de focalización de beneficiarios.

En el mismo sentido, el desarrollo de inversiones en infraestructura de transporte y logística era una prioridad nacional principal para acompañar y apoyar la dinámica de la actividad económica nacional. En este sentido, se han lanzado varios proyectos estructurantes durante las últimas dos décadas que abarcan sectores tan sensibles como los de carreteras, autopistas, puertos y aeropuertos. Los esfuerzos desplegados en términos de infraestructura se vieron reforzados por una movilización sostenida de la inversión pública, cuyo volumen general aumentó considerablemente, pasando de 32 mil millones de dirhams a más de 66,6 mil millones de dirhams respectivamente entre 2005 y 2018.

En lo que atañe al sector turístico, y gracias a la fortaleza de las inversiones desplegadas, la capacidad hotelera de Marruecos casi se ha triplicado desde 1999. Las llegadas turísticas alcanzaron los 12,3 millones en 2018, convirtiendo a Marruecos en el primer destino africano y el segundo del mundo árabe. Marruecos también planea maximizar los beneficios socioeconómicos de la estrategia turística a nivel territorial, a través de la creación de polos turísticos diversificados y competitivos.

El sector de la deslocalización, a su vez, muestra un dinamismo alentador en términos de creación de empleo, en particular, desde la firma del plan de desempeño 2016-2020 dedicado al sector. Con la estructuración de los 5 ecosistemas identificados bajo este plan, Marruecos ha logrado atraer a casi el 80% de las 10 principales compañías mundiales especializadas en servicios de ingeniería informática.

Además, el sector financiero, como componente esencial capaz de cumplir con los requisitos de desarrollo económico y financiero de nuestro país, ha experimentado desarrollos significativos a lo largo de las últimas dos décadas, gracias a reformas que han contribuido profundamente a fortalecer su solidez y resistencia.

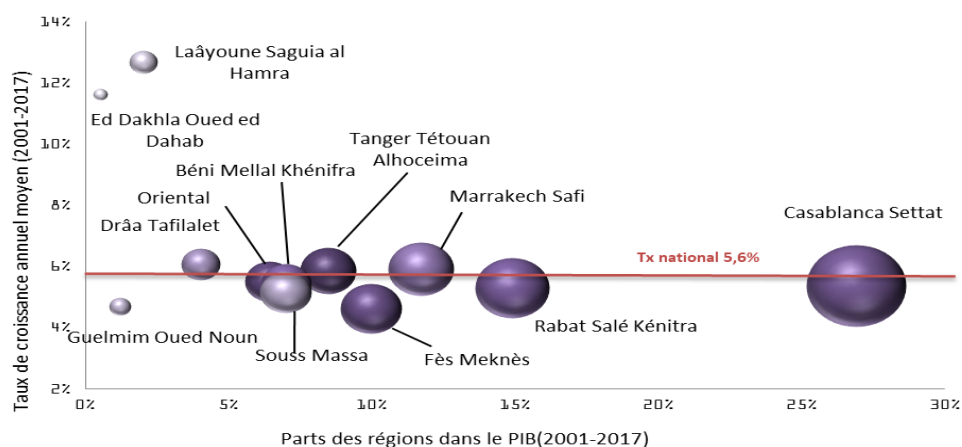
Como parte de esta dinámica, el sector bancario se ha comportado favorablemente durante las últimas dos décadas, como lo demuestra el aumento en el volumen de créditos a la economía,

para representar más del 90% del PIB durante el período de 2008 a 2018, después de un promedio del 54% entre 2000 y 2007, el aumento en el índice de solvencia promedio de los bancos en 3,6 puntos en comparación con el 2000 para situarse en el 14,7% a fines de 2018, así como la mitigación del peso de las deudas pendientes en el total de préstamos distribuidos, pasando de 14,3% a 6,2% respectivamente entre 2001-2007 y 2008-2018.

Por su parte, el apalancamiento de la garantía, mediante el establecimiento de fondos públicos dedicados, ha permitido apoyar a un gran segmento de pequeñas empresas relativamente excluidas de los circuitos de financiación convencionales. Según la encuesta sobre las condiciones para la concesión de crédito, realizada por Bank Al-Maghrib para el año fiscal 2018, la proporción de créditos otorgados a las MIPYME ha mejorado significativamente, llegando al 37% de los créditos otorgados a todas las compañías no financieras. Paralelamente, el apoyo de la Caja Central de Garantía a favor de las MIPYME permitió a 9.100 MIPYME recaudar 20,5 mil millones de dirhams de préstamos garantizados en 2018, o sea un aumento del 16% y más del 21% en número de operaciones, en comparación con 2017.

Consciente de que la creación de la riqueza nacional y empleos sigue dependiendo de la consolidación de las bases de un desarrollo regional integrado y sostenible, Marruecos hace de la rehabilitación de las regiones una prioridad nacional. Los esfuerzos realizados en este sentido son generalmente alentadores, pero siguen siendo insuficientes para movilizar plenamente los múltiples potenciales de las regiones y convertirlos en verdaderos vectores de desarrollo que sean tanto inclusivos como sostenibles. A este respecto, cabe señalar que 4 de las 12 regiones representan más del 60% del PIB. En este caso, se trata de la región de Casablanca Settat la que logró la mayor participación promedio del PIB, a precios corrientes, durante el período 2001-2017, contribuyendo con un 26,9% seguida de las regiones de Rabat Salé Kenitra (14,9%), Marrakech Safi (11,7%) y Fez Meknes (10%).

El análisis de la configuración sectorial de los valores añadidos regionales, a precios corrientes, durante el período 2001-2017 muestra la contribución de 6 regiones del 74,6% en el valor añadido del sector primario. En cuanto al sector secundario, la región de Casablanca Settat muestra la mayor contribución con el 45,4% del valor añadido secundario nacional. Se observa una configuración relativamente menos polarizada en términos de contribuciones regionales al valor añadido terciario. La región de Casablanca Settat contribuyó con un 21,4% al valor añadido terciario nacional, ligeramente por encima de la contribución de la región de Rabat Salé Kenitra (18,6%).



Fuente: DEPF

Figura 4: Contribución y dinámica regional durante el período 2001-2017

La concentración del crecimiento económico en un número limitado de regiones sugiere que la recuperación de la contribución de otras regiones a la actividad nacional sería necesaria para promover la transición hacia un nuevo nivel de crecimiento que sea más ventajoso. Con este fin, el lanzamiento de planes de desarrollo regionales sería una palanca importante para aumentar la competitividad y el atractivo de las regiones, corregir las disparidades entre las regiones y, por lo tanto, diversificar los motores de crecimiento de la economía nacional.

Como parte de la dinámica lanzada por nuestro país en busca de un desarrollo inclusivo y sostenible, se han implementado varios programas de lucha contra la pobreza y la exclusión que han permitido hacer progresos significativos en términos de lucha contra la pobreza, pero persisten las desigualdades sociales, espaciales y de género.

El nivel de vida de los ciudadanos ha mejorado, como lo demuestra el aumento en el ingreso nacional bruto per cápita que ascendió a 31.233 dirhams en 2018 contra 25.486 dirhams en 2012, o sea un aumento anual promedio de 3,5%. Esta mejora en el nivel de vida resultó en una notable caída en la pobreza absoluta y vulnerabilidad, que pasó entre 2012 y 2017, respectivamente, del 7,1% al 1,4% y del 15,7% al 9,0%.

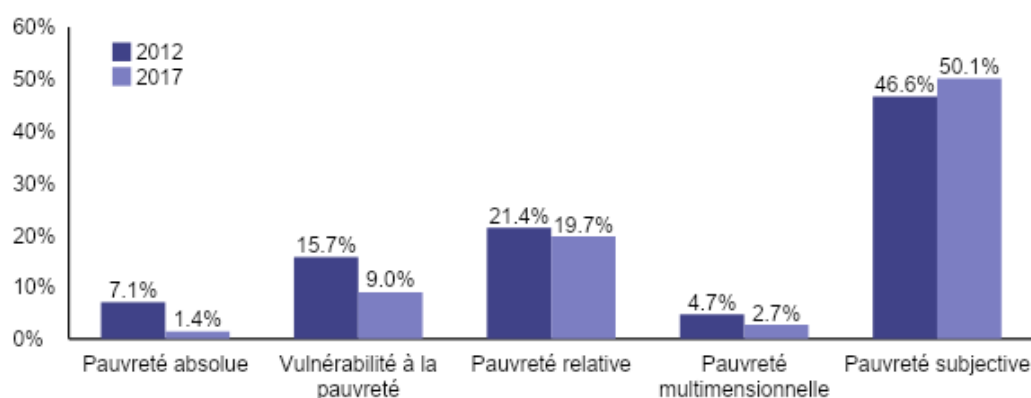


Gráfico 5: Evolución de las tasas de pobreza entre 2012 y 2017

Como la principal forma de integración social, el mercado laboral se ha beneficiado de varias acciones en la dirección de su revitalización, como programas activos de empleo (Tahfiz, Taehil, autoempleo,...). Estos programas, destinados a apoyar el empleo asalariado y la integración profesional, mejorar la empleabilidad y la capacitación de los solicitantes de empleo, así como apoyar el autoempleo, han contribuido al descenso de la tasa de desempleo pasando del 13,4% en 2000 al 9,5% en 2018. A pesar de esta disminución, la cifra de desempleados en Marruecos todavía supera el umbral de 1 millón de personas (1.137.000 en 2018 contra 1.368.000 en 2000), de los cuales el 79% son jóvenes.

Paralelamente y para fortalecer y mejorar su capital humano, Marruecos continúa desplegando estrategias a gran escala (Carta Nacional de Educación y Formación, Plan de Emergencia, visión estratégica para la reforma de la escuela marroquí (2015-2030)) para garantizar el acceso a una educación y formación de calidad. Por lo tanto, se ha registrado un progreso alentador, particularmente con respecto a la matrícula en la escuela primaria, cuya tasa específica alcanzó el 99,8% en 2018-2019 frente al 99,5% en 2017-2018. En el ciclo secundario colegial y cualificante, estas tasas se ubicaron en 91,8% frente a 89,7 y 66,9% frente a 65,8% respectivamente durante el mismo período. También se registró una disminución significativa en el nivel de congestión, que se situó durante el año 2018-2019 en 4,4%, 11,5% y 8% respectivamente en los ciclos de primaria, secundario colegial y secundario cualificante. Además, los programas de apoyo social para la escolarización establecidos por las autoridades públicas para superar los obstáculos

socioeconómicos que obstaculizan la escolarización de los niños de familias desfavorecidas han mostrado resultados notables. Por lo tanto, el número de beneficiarios del programa “Tayssir” alcanzó 1,8 millones de alumnos para un presupuesto anual de 1,65 mil millones de dirhams. Con respecto a la Iniciativa Real “un millón de mochilas”, el número de beneficiarios aumentó de 4,2 millones de alumnos en 2017-2018 a 4,3 millones de alumnos en 2018-2019.

La formación profesional se beneficia, por su parte, de una nueva hoja de ruta para actualizar su oferta y reestructurar sus sectores de acuerdo con su relevancia en el mercado laboral. Esta se refiere a la rehabilitación de la oferta de formación profesional, la creación de una nueva generación de centros de formación y la modernización de los métodos pedagógicos y ello, con el objetivo final de mejorar el atractivo de la formación profesional y fortalecer la empleabilidad de los jóvenes. En este contexto, las “Ciudades de Oficios y Competencias, llamadas a convertirse en estructuras multisectoriales y multifuncionales en cada región del Reino, constituyen la piedra angular de esta hoja de ruta y ello, favoreciendo formaciones que cumplan con las especificidades y potencialidades de cada región.

En términos de acceso a los servicios de salud, se han realizado esfuerzos significativos en los últimos veinte años, como lo demuestra en particular la caída en la tasa de mortalidad materna de más del 68% durante el período 1997-2018 para alcanzar 72,6 por 100.000 nacimientos vivos. Del mismo modo, para la tasa de mortalidad infantil, que disminuyó significativamente a 18 por 1.000 nacimientos vivos para niños menores de un año y 22,16 por 1.000 para niños menores de 5 años en 2018 en comparación respectivamente con 36,6 y 45,8 por 1000 en 1997. Sin embargo, la mejora de los indicadores sanitarios no debería perder de vista las limitaciones en términos de accesibilidad a la atención, particularmente para las regiones aisladas, del déficit en términos de personal médico al igual que la calidad de la oferta de atención y su alto costo para los hogares. Para proporcionar respuestas apropiadas a estos problemas, se ha implementado un “Plan de Salud 2025”, dando un lugar de honor al desarrollo de los recursos humanos en el sector, la promoción de los servicios de salud de proximidad, la finalización de Cobertura Sanitaria Universal (CSU) en las mejores condiciones de equidad, calidad y protección financiera de los ciudadanos con el objetivo de lograr una tasa de cobertura médica general del 90%.

También es importante enfatizar que los esfuerzos realizados a favor del desarrollo y la promoción del capital humano han sido apoyados considerablemente por la implementación de la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano (INDH), cuya tercera fase para el período 2019-2023 se lanzó movilizándolo un presupuesto de 18 mil millones de dirhams con el objetivo, entre otras cosas, de promover la condición de las generaciones emergentes y apoyar a las categorías en situaciones vulnerables, mediante el lanzamiento de una nueva generación de iniciativas generadoras de ingresos y empleos. Se trata también del Fondo de Apoyo a la Cohesión Social (FACS) creado en 2012 para garantizar la financiación de RAMEL, el programa Tayssir, el programa de asistencia directa a las mujeres viudas, la operación “1 millón mochilas” y apoyo a las personas con discapacidad. Los gastos incurridos en el marco de este Fondo ascendieron a 16,14 mil millones de dirhams desde su creación hasta finales de septiembre de 2019.

Tener en cuenta los requisitos relacionados con el respeto y la protección del medio ambiente es una garantía de un desarrollo inclusivo y sostenible al que aspira nuestro país. Para hacer esto, Marruecos se ha embarcado en un conjunto de reformas destinadas a transformar las limitaciones que enfrenta el país en esta área en un vector de crecimiento económico. En este sentido, la visión estratégica en términos de desarrollo sostenible enmarca las herramientas programáticas y operativas capaces de tomar en consideración, a nivel de políticas públicas y estrategias sectoriales, los desafíos ambientales actuales y futuros. Además de los esfuerzos realizados internamente, Marruecos muestra un apoyo inquebrantable al esfuerzo global para luchar contra el cambio climático y está trabajando activamente para fortalecer las capacidades adaptativas de los países de África a este fenómeno planetario.

En la misma línea, el logro de los objetivos esperados en términos de sentar las bases para un desarrollo inclusivo y sostenible depende de una acción pública que sea efectiva y eficiente. Así, Marruecos se embarcó en un impulso reformista al cristalizar las prácticas de gobernanza y transparencia y al rehabilitar los valores éticos de moralizar la vida pública (reforma de la justicia, administración pública, lucha contra corrupción...). Asimismo, nuestro país se ha volcado hacia una territorialización asertiva de sus políticas públicas para asegurar un desarrollo regional integrado y sostenible y ello, adoptando una regionalización avanzada y estableciendo los mecanismos capaces de ponerla en práctica a través de establecimiento de una nueva visión de la administración descentralizada.

III. Opciones presupuestarias al servicio de las prioridades económicas y sociales del país

Con el objetivo de restablecer los márgenes presupuestarios de maniobra del Estado y consolidar gradualmente la sostenibilidad de las finanzas públicas, requisitos previos necesarios para garantizar la financiación de las estrategias y acciones públicas, se han llevado a cabo varias reformas durante las últimas dos décadas, que se han centrado tanto en controlar el gasto como en mejorar los ingresos. En respuesta a estos esfuerzos desplegados, el déficit presupuestario se redujo drásticamente, pasando del 6,8% en 2012 al 3,7% del PIB en 2018.

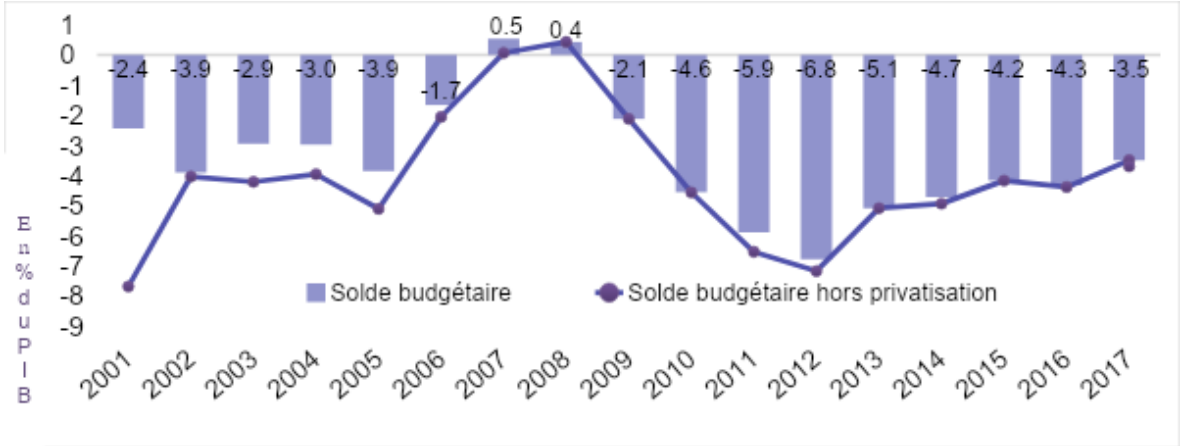


Gráfico 6: Evolución del saldo presupuestario

Por lo tanto, en términos de ingresos, se hizo hincapié en la mejora de la recaudación de ingresos fiscales y productos procedentes de Empresas y Establecimientos Públicos (EEP) de la misma manera que la movilización de donaciones en el marco de la cooperación bilateral y multilateral. De hecho, los ingresos fiscales aumentaron en un 6% en promedio anual para alcanzar 209 mil millones de dirhams en 2018 contra 77,2 mil millones de dirhams en 2001. Después de una recuperación moderada entre 2013 y 2014, los ingresos fiscales se recuperaron notablemente desde 2015, mostrando un crecimiento anual promedio de 4,5% entre 2015 y 2018.

El análisis detallado por tipo de impuesto muestra que los ingresos del IS aumentaron en un 6,5% en promedio por año durante el período 2015-2018. En cuanto a los ingresos del IR, aumentaron un 4,3% en promedio anual durante el mismo período. Este rebote refleja el buen comportamiento de los ingresos del IR sobre los beneficios inmobiliarios y los del IR recaudados por la Dirección de Gastos de Personal (DDP), que crecieron un 3,1% y un 2,3% respectivamente.

Por su parte, los ingresos del IVA interno evolucionaron a una tasa del 5,5% en 2018. La tasa de crecimiento de estos ingresos fue mayor en 2017 (+8,3%) y en 2015 (+9,3%), con la excepción del año 2016 donde esta tasa cayó un 4,3%, afectada por la importancia de los montos reembolsados. En cuanto a los recibos de IVA de importación, registraron un aumento bastante

sostenido (6,1% en promedio por año entre 2015 y 2018) impulsado por la tendencia al alza en las importaciones que se han revalorizado en 5,3 % durante el período considerado.

Con respecto a los ingresos del Impuesto Interno al Consumo (IIC), registraron un aumento del 3,4% en 2018, en comparación con 2017, aprovechando el aumento en el consumo de productos energéticos y el de los cigarrillos declarados.

Los ingresos por derechos de registro y timbre, después de registrar un fuerte aumento en 2014 (+14,9%) en relación con ingresos excepcionales por la venta de una parte del capital de Maroc Télécom (1,4 mil millones de dirhams) y la fusión ONE-ONEP (1 mil millones de dirhams), por su parte, cayeron bruscamente en 2016 y 2017, antes de tenderse al alza en 2018 para apreciarse en 4,6%. Durante el período 2015-2018, estos ingresos disminuyeron un 2,1%.

En relación con los ingresos procedentes de los derechos de aduana, mostraron tendencias contrastantes durante el período 2015-2018, correlativas del perfil de las importaciones impositivas durante este período. Sin embargo, en 2018, estos ingresos se apreciaron claramente para establecerse en 9,7 mil millones de dirhams, o sea un aumento del 12,6% en comparación con 2017.

Estos desarrollos han llevado a una reducción significativa en el nivel de la presión fiscal, pasando del 22,4% en 2009 al 21,2% del PIB en 2018⁵.

Con respecto al gasto del Estado, los esfuerzos realizados por las autoridades públicas se han centrado en la continuación de la reforma del sistema de subsidios, así como en la racionalización del gasto de funcionamiento y las transferencias en beneficio de los EEP.

El examen de la estructura del gasto presupuestario durante la última década revela un peso aún significativo del gasto ordinario (79,5% en promedio entre 2012 y 2018) en comparación con el de inversión. En efecto, gracias a las acciones implementadas por el Estado para controlar la progresión del gasto, se generaron saldos ordinarios positivos entre 2014 y 2018, lo que permitió cubrir una parte del gasto de inversión. La tasa de cobertura del gasto ordinario por ingresos fiscales mejoró significativamente en 2018 para establecerse en el 98% frente a un nivel promedio de 90,3% durante el período 2009-2018.

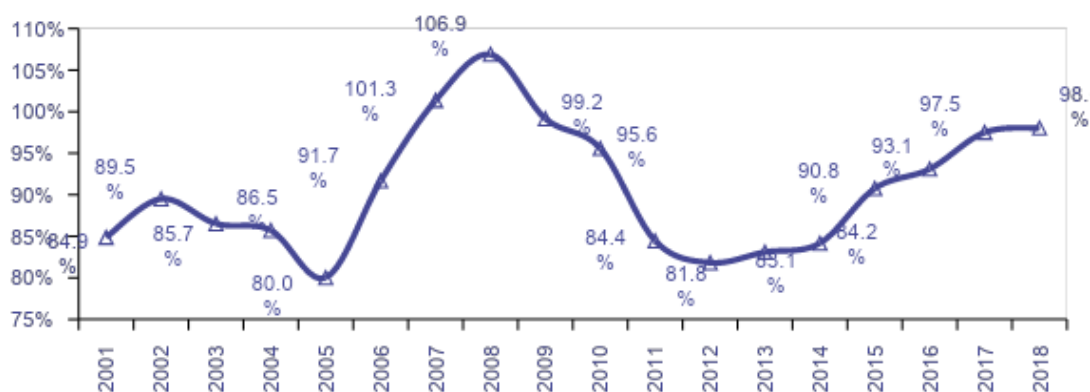


Gráfico 7: Evolución de la tasa de cobertura del gasto ordinario por ingresos fiscales

Esta situación refleja en particular la participación preponderante de los gastos de funcionamiento, en particular la masa salarial y el costo de los subsidios.

⁵ Cabe señalar que el nivel actual de la presión fiscal incluye los ingresos del esfuerzo de la administración fiscal en términos de control y recuperación.

Cabe notar que el período 2012-2018 estuvo marcado por un comportamiento moderado de la masa salarial, que creció solo a una tasa del 1,5%, o sea una tasa de evolución significativamente menor que la del PIB. En cuanto al cargo de compensación, se redujo a 1,6% del PIB en 2018 contra 6,5% en 2012 tras el proceso de reforma del sistema de compensación.

Con respecto a la deuda del Tesoro, y gracias a las medidas implementadas por las autoridades públicas a partir de 2013, en términos de optimización del gasto presupuestario y fortalecimiento de los ingresos, la variación en la proporción de sus saldos disminuyó gradualmente de 1,8 puntos del PIB entre 2013 y 2015 a 0,7 puntos del PIB durante los años 2016-2018.

Al mismo tiempo, los gastos de inversión relacionados con el Presupuesto del Estado pasaron del 4,1% del PIB en promedio durante el período 2001-2007 al 6% del PIB durante el período 2008-2018, lo que refleja el mantenimiento de la acción de las autoridades públicas para apoyar la actividad económica en las últimas dos décadas.

En esta perspectiva de restauración del margen de maniobra de las finanzas públicas, las opciones presupuestarias del Estado se basan en la implementación continua de las disposiciones de la Ley Orgánica n.º 130-13 relativa a la Ley de Finanzas, así como en la puesta en funcionamiento actual de las recomendaciones de las 3ª Reuniones nacionales de la fiscalidad celebradas en 2019 para el establecimiento de una ley-marco sobre la fiscalidad.

Al registrarse de acuerdo con las Altas Orientaciones Reales, así como con los compromisos del Gobierno, las prioridades del Proyecto de Ley de Finanzas 2020 se relacionan con el apoyo continuo a las políticas sociales, la reducción de las disparidades sociales y territoriales y la implementación de mecanismos de protección social, así como en el impulso de una nueva dinámica para la inversión y el apoyo empresarial.

En términos de perspectivas, el ritmo de crecimiento de la economía marroquí debería establecerse en términos reales en 3,7% en 2020 después de 2,9% en 2019, atribuible, en gran parte, al aumento en el valor añadido de las actividades no agrícolas del 3,6%. El ejercicio de previsión se basa en la hipótesis de una producción de cereales de 70 millones de quintales, en un precio del petróleo de 67 dólares por barril y una paridad euro-dólar de 1,13. Para apoyar la actividad económica, el Presupuesto General del Estado movilizaría un presupuesto de inversión equivalente al 5,8% del PIB en 2020. Las previsiones de ingresos y gastos para el año 2020 deberían traducirse por un déficit presupuestario del orden del 3,5% del PIB.